



ANTI

ISSN 1852 – 4915

**Anti 19, Nueva era, volumen 2,
junio, 2022.**

Obras de tapa: arte Qom urbano (Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina).
Esculturas cerámicas, miniaturas

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como objetivos: 1. Conformar un lugar e intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropología, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la actividad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137 Argentina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

<http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord>

Los artículos reflejan exclusivamente la opinión de los autores.

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*

Número 19 – Nueva Era – Volumen 2 -Junio- 2022. Pp.111.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Jefe de Redacción: Giorgina Fabron (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Curador bibliográfico: Fabián Di Stefano (CIP)

Consejo Editorial

Marité de Haro (CIP)

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Verónica Evans (CIP)

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Julieta Penesis (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Asistente de edición: Ezequiel Galichini (CIP)

Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina
Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto - Argentina
Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina
María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina
Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina
Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina
Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Mónica Valentini - Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Jhon Juárez Urbina - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú
César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú.
Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.
Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.
Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.
Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.
Carlos Wester – Museo Bünning, Lambayeque - Perú.
Luis Valle – SIAN - Trujillo – Perú.
Daniel Stuart Castillo Benítez – Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Perú.
Juan Vilela Puelles - Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad – Perú.
Maricel Pelegrin – Universidad del Salvador – Argentina.
Claudia Baracich – Universidad Nacional de las Artes – Argentina.

Comisión Evaluadora del Volumen

Dr. Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Cristian Vitry - Universidad Nacional de Salta, Argentina

Dr. Maricel Pelegrín - Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Juan Castañeda Murga - Universidad Nacional de Trujillo, Perú

Lic. Daniel Seuart Castillo Benitez - Instituto de Investigación de Arqueología y Antropología "Kuelap" INAAK -UNTRM, Perú

Lic. María del Carmen Espinoza Córdova - Universidad Nacional de Trujillo, Perú

Lic. Mariana Algrain - Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Dra. Claudia Forgione - Universidad del Salvador, Argentina

Dra. Alejandra Raies – Universidad Nacional de Luján

Los trabajos de ANTI 19, Nueva Era, Volumen 2, Junio 2022, fueron presentados en el XVI COLOQUIO BINACIONAL ARGENTINO - PERUANO, realizado virtualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, los días 9, 10 y 11 de noviembre de 2021.

AUTORIDADES

Presidente: Mariana Rossetti (Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González, Argentina)

Presidente: Jhon Juárez Urbina (Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad, Perú)

Presidente: Yanina Valeria Aguilar (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)

Director Académico: César Gálvez Mora (Vice Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad, Perú)

Directora Académica: Ana Rocchietti (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)

Secretario: Francisco Jimenez (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
La Libertad



ÍNDICE

13. OBJETOS EPISTÉMICOS Y PRÁCTICA CIENTÍFICA SITUADA EN LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

María Virginia Ferro

38. HUELLAS DEL TRÁFICO TRANSCORDILLERANO DE GANADO EN TIEMPOS HISTÓRICOS (SAN JUAN, ARGENTINA)

Catalina Teresa Michieli

56. PETROGLIFOS DE CUESTA DEL GRINGO Y LAS CARACTERÍSTICAS DE SU EMPLAZAMIENTO (CALINGASTA, SAN JUAN)

Catalina Teresa Michieli y Carlos Gómez Osorio

74. ARQUEOLOGÍA DE GLACIARES EN MONTAÑAS DEL CENTRO DE NO- RUEGA: UN APOORTE ANDINO

María Constanza Ceruti

106. NORMAS

110. ÉTICA APLICADA ANTI

HUELLAS DEL TRÁFICO TRANSCORDILLERANO DE GANADO EN TIEMPOS HISTÓRICOS (SAN JUAN, ARGENTINA)

FOOTPRINTS OF CATTLE TRAFFIC THROUGH THE MOUNTAIN RANGE IN HISTORICAL TIMES (SAN JUAN, ARGENTINA)

VESTÍGIOS DO TRÁFICO TRANS-CORDILHEIRANO DE GADO EM TEMPOS HISTÓRICOS (SAN JUAN, ARGENTINA)

Catalina Teresa Michieli

Centro de Investigaciones Precolombinas (CIP)

teresa.michieli@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9081-2146>

Resumen

Es conocido en la historia de San Juan el cruce de ganado en pie, fundamentalmente bovino, hacia Chile. En general se consideraba que este tráfico se había realizado sobre todo en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, pero el análisis de documentos históricos nos permitió, en 1992, retrotraer estas fechas hasta princi-

pios del siglo XVII. Tras varias décadas de trabajo arqueológico de campo en cordillera y valles preandinos y altoandinos, se pudieron observar e identificar diferentes huellas inmuebles de este tráfico, así como delinear sus etapas a lo largo de los 350 años que abarcó.

Palabras clave: San Juan, ganado, tráfico, cordillera, Chile.

Abstract

It is known in the history of San Juan the crossing of cattle on foot, mainly bovine, towards Chile. In general, it was considered that this traffic had been carried out mainly in the 19th century and the first half of the 20th century, but the analysis of historical documents allowed us, in 1992, to go back to the beginning of the 17th century. After several decades of archaeological fieldwork in the pre-Andean and high Andean mountains and valleys, it was possible to observe and identify different immovable traces of this traffic, as well as to delineate its stages throughout the 350 years that it covered.

Keywords: San Juan, cattle, traffic, mountain range, Chile.

Resumo

É conhecido na história de *San Juan* a travessia a pé de gado, fundamentalmente bovino, a Chile. Em geral, se considerava que este tráfico foi realizado, principalmente, no século XIX e na primeira metade do Século XX. Contudo, a análise de documentos históricos nos permitiu, em 1992, retroceder essas datas para princípios do século XVII. Após várias décadas de trabalho arqueológico de campo na

cordilheira e nos vales pré-andinos e alto-andinos, pôde-se observar e identificar diferentes vestígios imóveis desse tráfico, assim como delinear suas etapas ao longo dos 350 anos que se deu essa atividade.

Palavras chave: San Juan, gado, tráfico, cordilheira, Chile.

Los orígenes

Las ciudades de Mendoza y San Juan, integrantes de la Provincia de Cuyo del Reino de Chile hasta 1776, fueron fundadas en 1561 y 1562 respectivamente (Michieli, 2014). Su fundación estuvo íntimamente ligada con la necesidad de mano de obra aborígen para la instalación hispana en Chile. Por este motivo estas ciudades cuyanas constituyeron fuente permanente de trabajadores indígenas durante sus primeros años de vida llevados por los encomenderos que, en su mayoría, residían en el territorio trasandino, y por sus propias autoridades (Michieli, 1996). Los pocos españoles avecindados en las ciudades de Mendoza y San Juan sufrieron una situación económica y social de gravedad durante los primeros años del siglo XVII debido fundamentalmente a la falta de mano de obra indígena que era alquilada en Chile por los propios enco-

menderos cuyanos residentes en Santiago y La Serena, quienes obtenían algunas ganancias que no se reinvertían en sus encomiendas de Cuyo, en las cuales mantenían simples empleados a sueldo.

A este hecho se agregó el paso periódico de los tercios españoles destinados a la guerra del Arauco, en viaje desde el puerto de Buenos Aires a Santiago de Chile, y su obligada detención para invernar en las ciudades de Cuyo a la espera de la apertura de los pasos cordilleranos, durante la cual eran mantenidos a costa de los vecinos cuyanos.

La gravedad de la situación económica y social de las ciudades cuyanas durante los primeros treinta años del siglo XVII ha quedado patentizada en la documentación histórica a través de las continuas quejas y reclamos a las autoridades coloniales. Sin embargo, hacia 1630, estos reclamos cesaron casi sorpresivamente sin que se encontrara documentada claramente una razón.

Los recursos económicos principales de la zona que hasta ese momento se presentaban, como la producción y comercialización de vino y aguardiente, no habían variado, por lo que por sí solo no implicaba un cambio favorable en la situación

de dichas ciudades. El factor vinculado con la mano de obra, especialmente indígena, tampoco se había transformado; los naturales encomendados continuaban siendo llevados a trabajar a Chile y otras áreas del virreinato y al parecer no había aumentado su población en Cuyo. Además, las ganancias del alquiler de los trabajadores quedaban en manos de los encomenderos residentes en Chile en su mayor parte y el pago estipulado por ley a los indígenas que eran trasladados a Santiago por parte de las autoridades comunales no se cumplía, por lo que a Cuyo, prácticamente, no entraban recursos monetarios de importancia por esa vía.

Un tercer recurso económico, escaso y excepcionalmente mencionado en la documentación, lo constituía la venta de ganado vacuno en Chile, pero en general se supuso siempre como poco importante en esa época y ligado exclusivamente con la alimentación del ejército de la guerra del Arauco y del presidio de Valdivia y así fue interpretado anteriormente.

Sin embargo, una búsqueda más profunda y un análisis más riguroso de los documentos (Michieli, 1992, 1994), interpretados a la luz de antiguos y nuevos trabajos históricos en Cuyo y Chile, permitie-

ron apreciar la importancia que parece haber tenido esta última actividad en el mejoramiento económico y social de Cuyo en los dos últimos tercios del siglo XVII.

Para el siglo XVII la explotación ganadera en Cuyo está poco documentada en las fuentes (citadas en: Michieli, 1992, 1994), pero esto no significa que no haya existido; al contrario, es evidente que existió y que constituye el antecedente de la amplia actividad de tráfico ganadero transcordillerano de los siglos siguientes. La escasa mención a ella en los documentos cuyanos y chilenos de esa época llevó a pensar que era poco importante, sin embargo el análisis detallado y la comparación de los mismos dentro de su marco espacio-temporal, permitieron apreciar que la actividad ganadera de Cuyo era ya considerable.

Mientras tanto en Chile el ganado vacuno era lo suficientemente abundante como para mantener una naciente industria de derivados, como el sebo, que incluso eran exportados al Perú. Esta industria y su consiguiente actividad exportadora creció de tal modo que a partir de 1635 la principal actividad económica de Chile estaba vinculada con aquélla, lo que llevó al his-

torizador Benjamín Vicuña Mackenna a llamar al siglo XVII "el siglo del sebo" para Chile (Vicuña Mackenna, 1936). En esa época salían anualmente a Lima 20.000 quintales de sebo y cinco o seis barcos de Valparaíso al Callao repletos de productos derivados. Si se tiene en cuenta que, según escribía el jesuita Fanelli en 1699, para llenar un barco hacían falta 30.000 cueros de vacunos, puede alcanzarse una idea aproximada de la cantidad de animales que se destinaban a esta actividad (Fuente Americana..., s.f.; Mellafe, 1986; Jara, 1987).

La misma, por otra parte, está fehacientemente patentizada en las Actas del Cabildo de Santiago de Chile donde, desde 1635 y por dos décadas más, se hacían diarias referencias a la regulación de la producción del sebo en cuanto a: numeración de los ganados, problemas de baja del precio del sebo por superproducción, reglamentación sobre extracción y venta de sebo y muerte de ganado, inspección de pureza del sebo exportado a Perú, reglamentación de salidas de navíos con sebo y cueros (vacunos y caprinos o "cordobanes"), reglamentación sobre curtidurías, etc.; en 1639 se aceptó que en la ciudad de La Serena se realizaran también

"asientos¹ de sebo" y se señalaron las cantidades a recibir.

La industrialización de los derivados vacunos, cada vez más importante, produjo hacia mediados del siglo XVII una disminución notoria del ganado en la zona central de Chile y la consiguiente necesidad de conseguirlo de otras regiones del reino. Como el área meridional, la mejor zona ganadera de Chile, estaba imposibilitada por la guerra del Arauco, la solución fue la compra de ganado de la provincia de Cuyo, a la cual también accedía ganado de zonas vecinas mucho más favorables como los llanos riojanos y el territorio pampeano, donde el precio por cabeza era mucho más bajo que en Chile.

Coincidentemente a partir de 1651 comienzan a aparecer en la documentación histórica referencias concretas al traslado de ganado vacuno de Cuyo a Chile, si bien existían antecedentes anteriores como el de 1630 cuando el Cabildo de Santiago daba cuenta de la llegada de una partida de vacas de Cuyo destinadas al real ejército (Espejo, 1954) pero al parecer la mayor afluencia fue a partir de aproximadamente el año 1653, siempre bajo la excusa de ser necesarias para el real ejército y la estancia del rey. Sin embargo,

los acuerdos de venta y traslados de vacas no figuraban comúnmente en los libros del Cabildo por expresa indicación y las partidas exitosas que no sufrieron pérdidas en la cordillera como las realizadas por otras rutas, no fueron documentadas.

Este silenciamiento de las transacciones con ganado, que no figuran asentadas en la documentación oficial salvo excepciones, probablemente se debía a la intención, por parte de los vendedores, de soslayar el pago de impuestos ya que todas las partidas debían dejar, entre otras contribuciones, la "mitad y tercio" para el real ejército (Maurín Navarro, 1967). Por lo tanto, en los documentos sólo aparecen mencionadas explícitamente aquellas transacciones que generaban problemas y obligaban a abrir expedientes judiciales o las que se pedían oficialmente para proveer al ejército, si bien en estos casos se observa también que sólo una parte del ganado trasladado se destinaba a ese fin y el resto quedaba a disposición de su dueño para ser negociado en Chile en forma privada, seguramente ya sin la necesidad de entregar la parte correspondiente al impuesto.

El desarrollo industrial de derivados del ganado chileno de ese siglo permitió sus-

tentar a las ciudades de Santiago y La Serena con la venta de los mismos en el Perú y mejoró la situación de las ciudades cuyanas de Mendoza y San Juan.

El tráfico en los siglos siguientes

En los siglos siguientes, y ya no bajo la excusa de proveer de carne al ejército de la guerra del Arauco, el tráfico de ganado a Chile continuó como un recurso económico tanto en Mendoza como en San Juan.

Dentro de esta dinámica pueden verse dos modalidades.

Una está constituida por el particular uso de las pasturas andinas de la zona cordillerana del Departamento Calingasta por las “veranadas”, es decir la instalación durante la estación estival de pastores de cabras chilenos o “crianceros” en los valles altoandinos para la alimentación de sus ganados y la confección de quesos para la exportación (Gambier, 1986; Michieli, 2016).

Tal como plateáramos hace algún tiempo, se trata de un fenómeno sociocultural que implica una actividad trashumante de larga tradición que se debe a una situación geográfica permanente que es la ausencia de pastos en el área chilena limí-

trofe conocida como “Norte Chico” (Región de Coquimbo). Es exclusiva de la zona cordillerana del Departamento Calingasta y se calcula que en situaciones climáticas normales esta zona puede contener unas 500.000 cabezas de ganado caprino.

Esta actividad continúa, menguada, hasta nuestros días. Si bien no se sabe cuándo comenzó este tipo de vida, existen algunas referencias documentales que permiten retrotraerlo al siglo XIX, aunque personalmente opino que puede ser más antiguo ya que el auge de la crianza de ganado y explotación de sus derivados (entre ellos los “cordobanes” fabricados con cueros curtidos de cabra) se dieron en Chile durante el ya mencionado siglo XVII.

Las instalaciones o “puestos” de los pastores de cabra chilenos constan de habitaciones irregulares realizadas con pircas de piedra de cada lugar, usualmente construidas a partir de una gran roca y colocadas de acuerdo con la característica del terreno. Cada una tiene una cocina sin techo, dos o tres habitaciones que hacen las veces de dormitorios y depósito y un lugar más reparado bajo la protección de la roca para la conservación de los quesos

producidos y la carne para el consumo diario. Durante la noche, y a la hora del ordeño, los animales permanecen en uno o dos corrales a veces sólo remarcados con algunas paredes de piedra, pero abiertos y de forma irregular.

Los puestos más grandes y mejor contruidos son los más antiguos; éstos han

requerido de un gran empleo de energía humana y para servir durante varias temporadas. Actualmente se ocupan sólo los más pequeños o algunas pocas habitaciones de los más grandes (Figura 1).

.



Figura 1. Instalaciones y actividades actuales de pastores chilenos o “crianceros” en los valles altoandinos del Departamento Calingasta.

La otra modalidad del tráfico transandino la constituye el cruce de vacunos en pie para su comercialización en Chile (Michieli, 2007, 2017, 2019). Esta actividad fue muy frecuente y en gran profusión desde el siglo XVII hasta la aparición del ferrocarril y la posibilidad de trasladar el ganado faenado en cámaras frigoríficas. También la zona cordillerana del Departamento Calingasta fue la más utilizada

para este tráfico. Compartió espacio con las veranadas de los crianceros, aunque en este caso las instalaciones eran de paso y sobre todo en áreas con portezuelos más bajos.

Constaban de algunas habitaciones de pirca, comúnmente de forma cuadrangular y muy bien construidas, a las que se agregaba un gran corral, también cuadrangular, de gran tamaño (Figuras 2 y 3).



Figura 2. Instalaciones ganaderas con habitaciones cuadrangulares en alta cordillera: valle del Río del Calderón (Departamento Calingasta) y Arroyo Vega de la Cueva (San Guillermo, Departamento Iglesia) en el extremo superior derecho.



Figura 3. Grandes corrales: Quebrada de Chita (Departamento Iglesia) a la izquierda y Río del Calderón (Departamento Calingasta) a la derecha.

En ocasiones, cuando el área de vegas y/o arroyos era amplia, éstas se utilizaban como corrales cerrando el paso hacia zonas más bajas con murallas de piedra. Sobre el Río Santa Rosa (que sirve de límite entre la Reserva de Biosfera y el Parque Nacional “San Guillermo” en el Departamento Iglesia), cerca de su desembocadura en el Río Blanco, se encuentran los extremos de dos muros que formaban una especie de corral sobre el río y sus orillas con pastos. Sobre el Río del Calderón, en el Departamento Calingasta

y a más de 3.200 m.s.n.m., existen dos de estas murallas de grandes dimensiones; están construidas con pirca de piedra de sección trapezoidal con 1,15 m de alto y 1,20 m de ancho en la base y 0,70 m en la parte superior. Una de ellas tiene 970 m de largo y va desde un cerro al otro cruzando el río con un pedraplén y cerrando completamente el paso aguas abajo de las vegas de Las Chapetonas, mientras que la otra, ubicada a 3,300 m aguas abajo y sin cruzar el río, tiene un largo de 580 m. En su extremo sur, sobre la margen izquierda

del río, sirve de apoyo a tres habitaciones

cuadrangulares (Figuras 4 y 5).



Figura 4. Extremos conservados de una muralla de cierre perpendicular al Río Santa Rosa (San Guillermo, Departamento Iglesia).

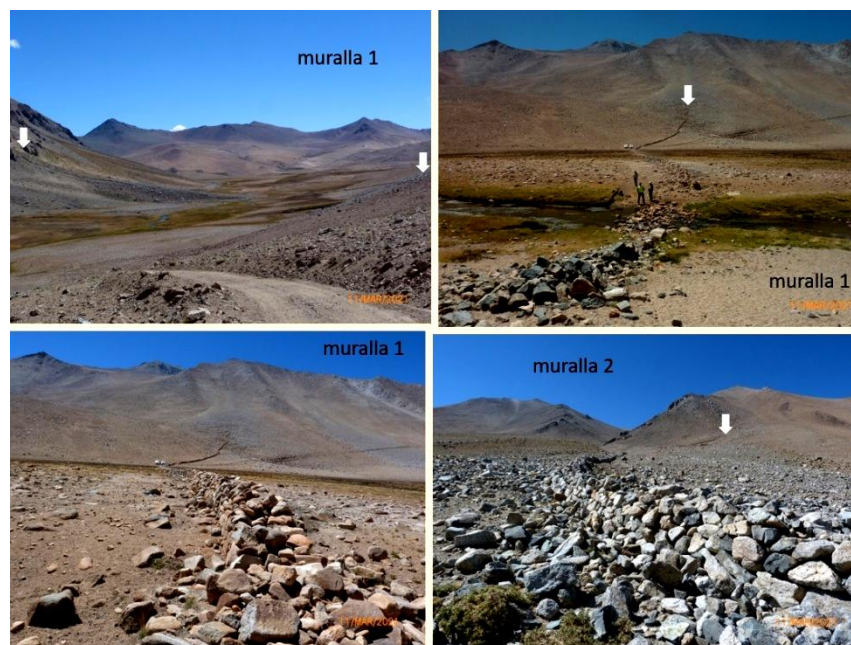


Figura 5. Murallas en el Río del Calderón, en la parte inferior de las vegas de Las Chapetonas (Departamento Calingasta).

Recientemente varios autores peruanos publicaron un trabajo sobre petroglifos indígenas cerca del poblado de Guayaquil (Departamento Lambayeque, Perú); en él describen e ilustran un sector de una muralla similar, aunque más destruida, ubicada en la ladera este del Cerro Cantagallo, en forma perpendicular al río; en este caso los autores interpretan la muralla como una defensa contra aluviones de la infraestructura de riego de origen indígena ubicada aguas abajo (Espinoza Córdova et al., 2020).

La magnitud de estas obras permite inferir el tiempo y energía humana destinados para su construcción, la cantidad de ganado que se trasladaba y la larga duración de esta actividad durante la estación veraniega.

Una variante del tráfico transcordillerano de ganado vacuno se trató del arreo anual de varios miles de cabezas de ganado vacuno en pie para proveer de carne fresca a las minas del norte de Chile, especialmente las “salitreras” que explotaban el nitrato de sodio utilizado tanto en la fabricación de pólvora como abono. Este tráfico, que tuvo épocas de auge y otras de retroceso, abarcó desde mediados del

siglo XIX hasta principios del siglo XX, especialmente hasta las guerras mundiales (Pinto Vallejos y Ortega Martínez, 1990; Memoria Chilena, 2021). La posterior fabricación de nitrógeno sintético, especialmente a partir del gas natural, hizo decaer la actividad de las minas chilenas por sus altos costos y, por lo tanto, el cese del traslado de ganado en pie, ayudado por el avance de la conservación de la carne en frío. En este caso el camino utilizado era el noroeste de la provincia de San Juan, especialmente en la conocida como “región de San Guillermo” (Departamento Iglesia) y el destino final de los arreos las ciudades chilenas de Copiapó y Vallenar.

Toda esta actividad de cruce cordillerano de ganado bovino, que era a su vez obtenido de zonas productoras como la pampeana y los llanos riojanos, dio lugar al surgimiento, en los valles de Iglesia, Calingasta y Jáchal, de grandes instalaciones autosuficientes. Éstas comprendían construcciones de amplias viviendas de adobe (de hasta 900 m²) con sus correspondientes dependencias de servicio y de producción y elaboración de insumos domésticos y de trabajo, así como grandes corrales

(de hasta 2,5 ha) y extensas superficies ras 6 y 7).
irrigadas para el cultivo de forraje (Figu-



Figura 6. Instalación ganadera en la Quebrada de Chita (Departamento Iglesia).



Figura 7. Detalles de la vivienda de la instalación ganadera de la Quebrada de Chita (Departamento Iglesia).

El motivo era que el ganado debía permanecer un tiempo determinado para recuperarse recuperando peso antes de enfrentar el largo y desgastante camino por la cordillera. La alfalfa era el principal forraje utilizado para el engorde del ganado; se puede plantar también en zonas pedemontanas no aptas para otro tipo de cultivo. Según la Guía Geográfica Militar de 1902, para fin del siglo XIX, en toda la

provincia de San Juan había unas 60.000 ha cultivadas con alfalfa. En el Departamento Iglesia, el 84% de la superficie destinada al cultivo era de alfalfa, mientras que en el Departamento Calingasta era el 92% y, en Jáchal, el 74% aunque en números reales era el que más terreno destinaba a este cultivo (18.182 ha) y en tiempos inmediatamente anteriores había llegado a engordar 12.000 a 15.000 cabe-

zas de ganado anualmente (Guía Geográfica..., 1902).

Algunas de estas áreas habilitadas para el cultivo de alfalfa, sobre todo las que se ubicaban en el piedemonte de la Cordillera Frontal o de la Precordillera de San

Juan y que no han vuelto a ser utilizadas, han dejado sus huellas; consisten en antiguas extensiones irrigadas y aradas que abarcan de 10 a 40 ha (Figura 8).

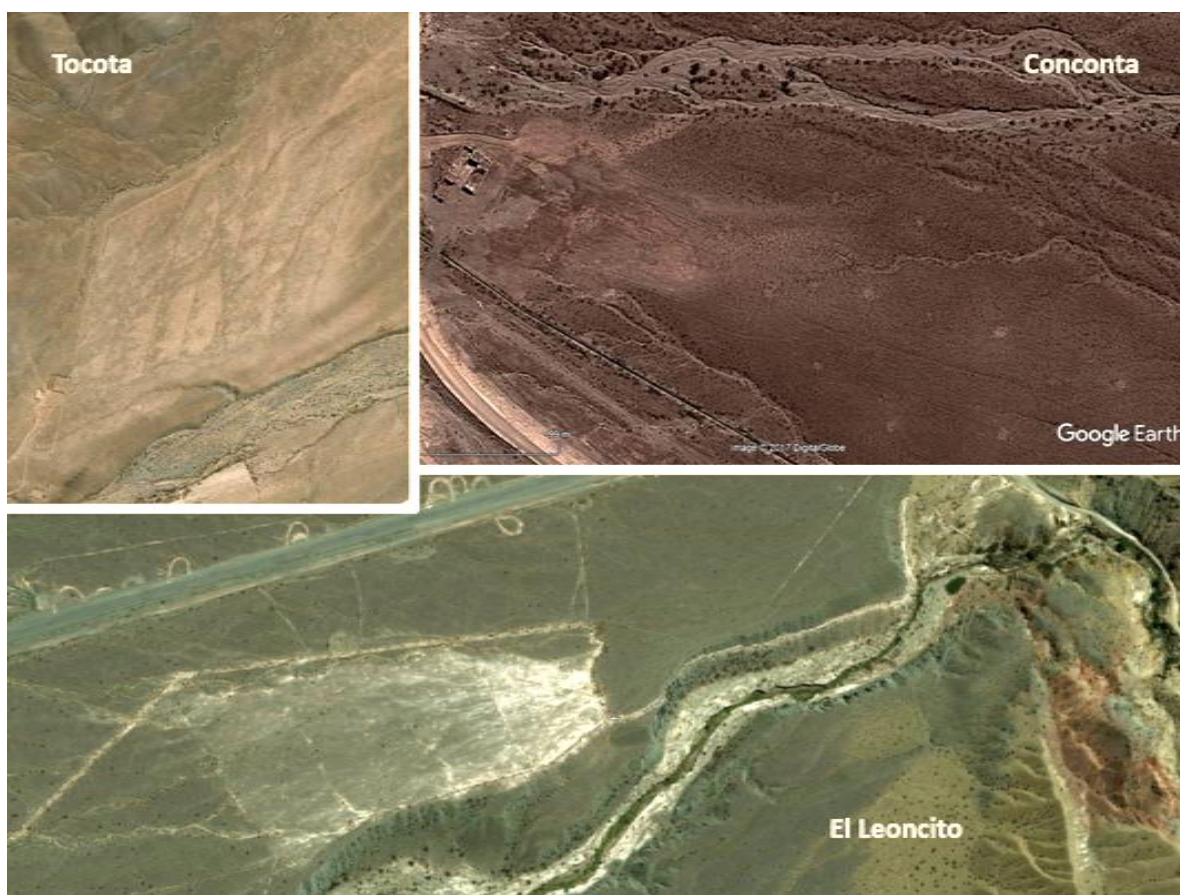


Figura 8: Huellas de superficies pedemontanas irrigadas para el cultivo de la alfalfa en El Leoncito (Departamento Calingasta), Conconta y Tocota (Departamento Iglesia). (Fuente: Imágenes Google Earth y Zoom Earth, 2021).

También han quedado las huellas o “rastrelladas” del paso del ganado como sur-

cos paralelos que son visibles en imágenes aéreas sobre todo en la región de San

Guillermo. Según los relatos de los últimos arreos realizados hacia mediados del siglo XX, éstos se componían de al me-

nos 3.500 cabezas (Bosque, s.f.) (Figura 9).

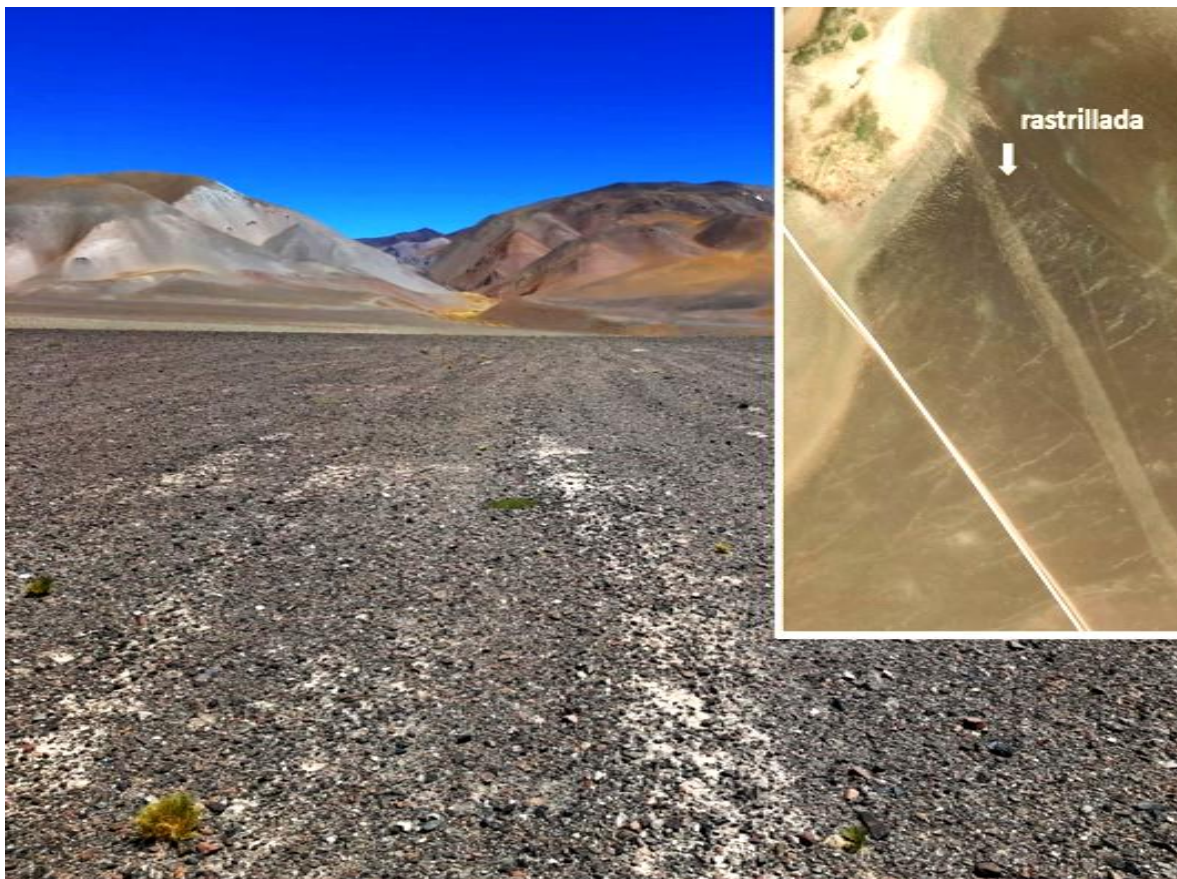


Figura 9: Vista superficial e imagen satelital de una rastrillada al norte de la Reserva de Biosfera de San Guillermo (Departamento Iglesia). (Fuente: Imagen Zoom Earth, 2021).

Por último deseo expresar que la cría y manejo de ganado en los veranos cordilleranos, con otras especies de animales, también se producía en épocas prehispánicas aunque sin la envergadura, cantidad

y densidad de las épocas históricas con el ganado de origen europeo. Prueba de ello es este extraordinario petroglifo hallado en el mes de marzo de 2021 en la zona con mayor cantidad y calidad de huellas

de paso de ganado; es una composición que muestra la interacción humana con la fauna doméstica de ese momento y en la

cual se pueden observar llamas cargadas y con jinetes (Figura 10).



Figura 10. Petroglifo indígena en las nacientes del Río de las Lagunas o Salinas (Departamento Calingasta).

Notas

¹ Contrato entre el gobierno español e individuos particulares con propósitos de utilidad pública y para la administración de un derecho público.

Referencias bibliográficas

Bosque, H. G. (s.f.). *El último arreo a Chile*. San Juan. (s.e.).

Espejo, J. L. (1954). *La Provincia de Cuyo del Reino de Chile*. Santiago de Chile, Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico “J. T. Medina”.

Espinoza Córdova, M. C., Gálvez Mora, C., Runcio, M. A. y Castañeda Murga, J. (2020). Evidencias rupestres en la margen sur del valle de Zaña. *Arkinka, revista de arquitectura, diseño y construcción*, 297, 74-87.

Fuente americana de la historia argentina. Descripción de la Provincia de Cuyo. Carta de los jesuitas mendocinos (s.f.). Mendoza: Junta de Estudios Históricos.

Jara, Á. (1987). *Guerra y sociedad en Chile y otros temas afines*. Santiago de Chile, Chile: Universitaria.

Gambier, M. (1986). Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes:

los pastores chilenos. *Publicaciones*, 15, 1-32.

Guía Geográfica Militar de la Provincia de San Juan. (1902). Buenos Aires, Argentina: Instituto Geográfico Militar.

Maurín Navarro, E. (1967). *Contribución al estudio de la historia de la vitivinicultura argentina (producción, industria y comercio en San Juan desde su fundación hasta principios del siglo XX)*. San Juan, Argentina: Sanjuanina.

Mellafe, R. (1986). *Historia social de Chile y América: sugerencias y aproximaciones*. Santiago de Chile, Chile: Universitaria.

Memoria Chilena. (2021). Santiago de Chile: Biblioteca Nacional de Chile. *Auge y crisis del salitre en Chile*. Recuperado <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92400.html>. *La industria del salitre (1880-1930)*. Recuperado <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3309.html>

Michieli, C. T. (1992). Tráfico transcordillerano de ganado y la acción de los indígenas cuyanos en el siglo XVII. *Publicaciones*, 19, 21-47.

- Michieli, C. T. (1994). *Antigua historia de Cuyo*. San Juan, Argentina: Ansilta Ed.
- Michieli, C. T. (1996). *La fundación de las ciudades de Cuyo*. San Juan, Argentina: Ansilta Ed.
- Michieli, C. T. (2007). Población prehistórica e histórica de Iglesia. *Revista TEFROS*, 5(1), 1-23. <http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/v5n1i07/paquetes/michieli.pdf>
- Michieli, C. T. (2014). Proceso fundacional de las ciudades de Cuyo en el siglo XVI: Mendoza, San Juan de la Frontera y San Luis (Argentina). *Revista TEFROS*, 12(2), 25-46. <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/288/269>
- Michieli, C. T. (2016). Los pastores chilenos o "crianceros" de la alta cordillera de San Juan, treinta años después. *Revista Cultura en Red*, 1, 81-104.
- Michieli, C. T. (2017). Quebrada de Chita (Iglesia, San Juan): paisaje cultural a través de la historia. *Revista Cultura en Red*, 2. <http://revistaculturaenred.org/>
- Michieli, C. T. (2019). Sistema incaico de la región de "San Guillermo" (Provincia de San Juan, Argentina). *ANTI: Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas (Nueva Era)*, 16, 137-160.
- Pinto Vallejos, J. y Ortega Martínez, L. (1990). *Expansión minera y desarrollo industrial: un caso de crecimiento asociado (Chile 1850-1914)*. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Santiago.
- Vicuña Mackena, B. (1936). Historia de Valparaíso. *Obras Completas*, Vol. 8. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile.

Recibido: 25 de febrero de 2022.

Aceptado: 7 de abril de 2022.